IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO XVIII | Oficinas: Venustiano Carranza 50, - 1er. piso | MEXICO, D. F., MARZO y ABRIL DE 1957 | Número 105

UN PASO DECISIVO CONTRA LA TIRANIA FRANQUISTA

Los partidos de signo liberal y democrático y las organizaciones obreras antitotalitarias acaban de suscribir un documento, que responde a otro, redactado en el interior de España, cuya trascendencia es indiscutible en esta decisiva etapa de lucha contra la tiranía. La gran importancia del documento no reside solamente en la declaración que en el mismo se formula, y que reputamos justa y eficaz para forjar el instrumento político que ha de asegurar la sustitución del franquismo de un modo pacífico y hacer posible una libre consulta a la voluntad nacional sin las coerciones que ejercería el previo establecimiento de un régimen determinado; es mucho más profundo el significado que reviste el hecho de la unidad de propósitos de republicanos, socialistas y entidades sindicales, compenetración establecida sólidamente con el pensamiento fijo en la situación de España e inspirada en la necesidad de liquidar la dictadura sin rencores ni desquites y abrir cauce para que la soberanía se manifieste y edifique el futuro de la nación sin hipotecas, sin trabas, sin presiones.

Nunca dudamos de que este venturoso acontecimiento se registraría un día. Las disensiones, las discrepancias entre los diversos grupos democráticos eran más artificiosas que reales; se fundaban en apreciaciones de táctica, algunas de éstas válidas, por ser lógicas, al liquidarse la guerra mundial y ser restablecidos —en los países que, como España, sufrieron la ocupación alemana, más o menos disimulada—, los regímenes depuestos por el "Eje" o derribados con la ayuda de éste. Tales divergencias han podido subsistir por el desconcierto que origina el desánimo.

Es evidente que los largos años de destierro nos llevaron, hasta a los espíritus más templados, al borde de un grave derrumbamiento moral; durante esos años hemos sido víctimas de la cruel incomprensión, del egoísmo, de la torpeza y de la maldad de las grandes potencias; los españoles del interior padecían en silencio las persecuciones más inauditas y daban incluso la impresión de que el terror les había insensibilizado. Los primeros síntomas de la definitiva descomposición franquista, acompañados de un resurgir de la ciudadanía española, han servido para unir a las fuerzas del interior y a las de la emigración, pero para unirlas con un criterio selectivo, esto es sin incurrir en amalgamas que hubieran carecido de sentido por lo contradictorio de sus elementos. Se han unido las colectividades políticas afines; las que tienen tradición democrática en el alma de España, repudiando los contactos con todo aquello que por doctrina y por táctica, oportunista siempre, está más cerca del franquismo y nada tiene que ver con la democracia y con la libertad.

Es una unión basada en móviles generosos y llena de un fuerte sentimiento patriótico. La alianza tiende a ayudar a los españoles antifranquistas que viven en el interior de la patria a derrocar al dictador y a propiciar un régimen intermedio, provisional, que, sin pausas, vaya devolviendo a la opinión sus libertades y la coloque en condiciones de expresar su voluntad soberana sobre el sistema de gobierno que prefiere. No se trata de otra cosa, ni nadie pretende imponer hegemonía alguna sobre esa voluntad, entre otras razones porque la soberanía española está en el suelo de la nación y nuestro deber, el de los emigrados, es apoyarla y defenderla, impedir con toda nuestra energía que sea burlada o mixtificada. Ni los hombres ni los partidos que hoy están en el destierro aspiran a nada que no sea fortalecer el movimiento contra Franco, sin ninguna apetencia personal o de grupo. Es España, la España prisionera en apretado abrazo con la España peregrina, la que tiene que decidir respecto de un porvenir que ha de ser digno para todos los españoles y fecundo, si se quiere de veras que la nación recobre su personalidad y su autoridad.

Es natural que con este objetivo se considere necesario evitar la violencia, sin que ésta se rehuya si el franquismo y sus cómplices se obtinan en desatarla. Asimismo, para resolver en calma, en la calma posible y con los menores riesgos, el gran problema nacional, la única fórmula prudente en las circunstancias actuales —liquidadas otras posibilidades que tuvieron su razón evidente en otros momentos— será la constitución de un régimen transitorio, sin signo institucional determinado, en el que participen, con todo su volumen, las dos corrientes nacionales que han de dirimir el gran dilema de República o Monarquía, excluyéndose de ese régimen provisional a los grupos totalitarios de derecha y de izquierda, declarados o encubiertos por falsas etiquetas ocasionales; en suma, a cuantos son adversarios de la libertad y cuya ideología es antinacional. Dar a ese régimen transitorio una fisonomía institucional determinada equivaldría a tanto como a prejuzgar la solución del litigio, aparte de que se plantearía la cuestión del mayor derecho a reivindicar el poder por parte de aquellos que fueron despojados de él por la sublevación militar fascista. Si los monárquicos aspiran en realidad a restaurar sus instituciones de una manera respetable y decorosa no procederían con sensatez si se lanzasen a la aventura —aventura llena de grandes peligros— de imponer su régimen a los españoles por medio de la fuerza, aunque prometieran una revalidación ulterior de sus poderes, porque esa revalidación tendría un vicio de origen, tan claro que la haría recusable, mantendría en pie de combate a cuantos somos sus adversarios y haría, por tanto, imposible la reconciliación de los españoles y la reconstrucción nacional.

Tal es la orientación y el gran alcance del documento que comentamos, elaborado con el espíritu de todos los partidos y organizaciones que lo suscriben y que da idea de la vitalidad de esta empresa encaminada a restablecer la libertad de España.

CONMEMORACION DEL 14 DE ABRIL

ACTOS ORGANIZADOS POR LA EMBAJADA DE ESPAÑA

13 DE ABRIL de las 19 a las 21 horas: Recepción en la Embajada de España en honor de las Autoridades de México, y del Honorable Cuerpo Diplomático, en la que se escuchará la alocución que dirige al pueblo español, S. E. el Presidente de la República. A esta recepción se asistirá por rigurosa invitación.

14 DE ABRIL a las 8 horas: Una delegación de la Embajada de España visitará en el Panteón Español y depositará ofrendas florales en las tumbas de republicanos españoles fallecidos en esta capital.

A las 10 horas: La Misión Diplomática y los republicanos españoles harán Guardia de Honor ante el Monumento de los Héroes de la Independencia de México.

A las 11 horas: Homenaje que la emigración española ofrecerá al Excmo. Sr. General Don Lázaro Cárdenas, ex-Presidente de México, en el local "Cine Florida", calles de Peña y Peña número 14 de esta ciudad.

ACTO ORGANIZADO POR EL CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL

2 y media de la tarde: Comida de confraternidad republicana, en los salones del CLUB HISPANO-MEXICANO, Bahía de Santa Bárbara 23, cuyas tarjetas podrán retirarse en las Secretarías de los Partidos y organizaciones sindicales y en el propio Club, hasta el viernes 12 de abril a las doce de la noche.

HOMENAJE AL GENERAL CARDENAS

COMPATRIOTA: CORRELIGIONARIO, LECTOR O AMIGO

El domingo 14 de abril fecha conmemorativa de la proclamación de la República Española, la emigración republicana ofrecerá su homenaje de cariño y gratitud al señor General Don Lázaro Cárdenas. Nadie puede, ni debe estar ausente de tan magno acontecimiento. Todos al lado de nuestro General e inolvidable Presidente.

PENSANDO EN ESPAÑA

AYER, HOY Y MAÑANA

Por José MALDONADO

Hace ahora dieciocho años, exactamente el 1º de Abril de 1939, el General Franco, después de haber combatido, con la ayuda extranjera, contra la República, publicó aquel parte de guerra que decía así: "En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército "rojo", han ocupado las tropas "nacionales" sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado". El que era, para los sublevados, anacrónico Estado, democrático y liberal ,merecedor de todas las censuras, de todos los anatemas, había desaparecido ya —a su entender— de manera definitiva. Había llegado pues la hora de realizar las aspiraciones imperialistas de España, a las que, contrariando, según Franco, nuestro destino histórico, se habían opuesto ininterrumpidamente, a partir de los comienzos del siglo XIX, los liberales, los progresistas, los republicanos... Para el logro de esa aspiración habían desaparecido los obstáculos, y para impedir que éstos pudieran resurgir más tarde, a los adversarios mejor dicho, a los enemigos, se les eliminaba sin piedad.

Han transcurrido dieciocho años, los detentadores del Poder, sin trabas, ni limitaciones, han usado y abusado de él, y al cabo de ese largo período de tiempo, la España "una, grande y libre" que pregonaron, se ha transformado en una España dividida, profundamente dividida en castas, la de los opresores y la de los oprimidos, cuyos antagonismos, sí perduran, pueden llegar a ser germen de violencias y de catástrofes; en una España, cuyas fronteras materiales se redujeron, y cuya irradiación espiritual es la mínima que corresponde a un país regido por unos elementos dirigentes que, de espaldas al futuro, se aferran en resucitar las estructuras políticas y sociales más vetustas; en una España, con tal carencia de libertad en el plano internacional, tan supeditada a las influencias exteriores que para encontrar en la Historia de nuestro pueblo una época similar hay que pensar en la actitud servil de Fernando VII ante Napoleón.

Y todo esto no son afirmaciones gratuitas de los adversarios, manifestaciones de

(Sigue página 2 - 1a. Col.)

AYER, HOY Y MAÑANA...

(Viene de la 1a. página)

desesperación e impotencia de los que integramos esas "misteriosas y perturbadoras fuerzas de la anti-España". Son hechos que no tienen más remedio que reconocer, con precauciones y eufemismos, los responsables de los males que corroen la vida de nuestro país desde hace un cuarto de siglo.

Los resultados de la ineptitud aliada a la corrupción son ahora patentes. No se puede seguir afirmando como con un criterio panglosiano se ha venido haciendo hasta ahora, que en España se vive en el mejor de los mundos imaginables. A los españoles que residen allí, carentes de información de lo que en nuestra Patria sucede, ya no se les puede seguir ocultando las raíces del mal cuyas consecuencias sufren de manera directa.

Y eso explica la confesión de los errores, que no tiene ni el mérito de ser espontánea; confesión hecha con ocasión de la última crisis, acompañada de las normas para la nueva Administración Central del Estado ,en el preámbulo de las cuales se reconocen, velada y tímidamente, esos yerros. El remedio, en todo caso, es tardío, —aunque el propósito fuera sincero y no un expediente más para seguir viviendo— y así lo comprenden con intuición y sagacidad el pueblo ,indiferente a la ficción de reforma, con esa indiferencia que los corresponsales de la prensa extranjera han advertido ,aunque no hayan sabido siempre captar en su esencia. Esa indiferencia de los españoles denota el escepticismo profundo que el pueblo siente hacia cuanto pueda venir de unos hombres a los que sobradamente conoce. Y cuando del estadio de los proyectos se pasa al de las realizaciones, la primera que se anuncia, sin anunciarla de manera clara, es la de la devaluación de la peseta, exigencia obligada de una política económica desastrosa, cuyo resultado ruinoso se trata "in extremis" de evitar.

La crítica situación actual de España se asemeja a la que precedió a los dos cambios esenciales de nuestra Historia política contemporánea: a la que atravesó el país en las postrimerías del reinado de Isabel II; a la que vivió nuestro pueblo en los últimos tiempos del de D. Alfonso de Borbón. En los gobernantes, la inepcia y la inmoralidad y el desconcierto que produce el miedo de encontrarse ante una situación sin salida. En el pueblo, el descontento creciente, precursor de las grandes conmociones.

No es pues la hora de querer sostener con emplastos la tiranía. No es tampoco el momento de producir por una cuartelada, por una arbitrariedad de la fuerza, una "restauración" que sería efímera y contraproducente. Sería insensato el ensayo de eso que, con título de pretendida novedad, se ha dado en denominar la Monarquía social, y que no es, en realidad, otra cosa que la resurrección del viejo sistema de gobierno al que España debe su decadencia. No. Lo que las circunstancias imponen es que se cierre, y que se cierre con urgencia y sin equívocos, el paréntesis abierto en 1936. No hay que restaurar ni reparar. Hay que rehacer —hacer de nuevo— si lo que se aspira a crear, el Estado ,ha de ser obra perdurable. La autocracia a la que vivimos sometidos los españoles ha fracasado de manera rotunda y todo intento de persistencia, con disfraz o sin él, pudiera terminar en tragedia. El punto de partida para elaborar el futuro deseable, consiste en que decida cívicamente quien con carácter exclusivo puede decidirlo, el pueblo español, por medio de una manifestación franca de su soberana voluntad.

En 1868, Serrano, Prim, Topete, los jefes de la revolución de Septiembre, propugnaban como procedimiento para edificar el Estado español "un Gobierno provisional que represente a todas las fuerzas vivas del país, asegure el orden en tanto que el sufragio universal eche los cimientos de nuestra regeneración social y política". Esa es la misma idea que han llegado a aceptar en nuestros días, para poner término a una situación parecida a la de entonces, para propiciar la salida incruenta de la crisis actual, las fuerzas liberales y democráticas de la emigración española, respondiendo así a un requerimiento que les ha sido hecho desde el interior de España para que manifestaran su parecer.

Por lo que respecta a nosotros, los específicamente republicanos, no pedimos más, pero no aceptaremos tampoco menos. Y esa será la vía —de desear es que nadie lo olvide— que tras el ayer vergonzoso y las incertidumbres de hoy ,puede alumbrar, sin violencias, un mañana tranquilo; el amplio período de calma necesario para la reconstrucción de la nación en ruinas.

A propiciar ese momento, a acelerarlo, conjugando nuestros esfuerzos con cuantos sientan inquietudes análogas a las nuestras, estamos decididamente dispuestos los republicanos. A esa noble contienda civil, (a la que es ineluctable que se llegue, cualquiera que fueran los obstáculos con los que se la quiera entorpecer), acudiremos nosotros con ánimo de instaurar la República, de hacer de España un país habitable, en el que los españoles, sin distinción de credos políticos o religiosos, tendrán una vida digna, regida por normas de equidad, sin injustos e irritantes privilegios, única forma de lograr de una manera estable la convivencia y la paz.

EN GUATEMALA SE PRODUCEN MANIFESTACIONES ANTIFRANQUISTAS

Guatemala, (F.P.).—La Asociación de Estudiantes Universitarios de Guatemala protestó públicamente contra el Gobierno del general Franco, a causa de las persecusiones efectuadas recientemente en la Universidad de Barcelona.

La asociación, que es la principal organización estudiantil del país, publicó un comunicado en el cual declara: "La dictadura franquista ha llegado al extremo de inmiscuirse en las actividades puramente estudiantiles de la juventud universitaria española, manteniendo un control férreo y negándole los derechos de reunión y de expresión que deben caracterizar a un centro de cultura superior".

La asociación estima que el registro en la Universidad de Barcelona pudo llevarse a cabo "gracias" a la impotencia de un rector indigno al servicio de la dictadura, el cual recurrió a la policía.

La asociación guatemalteca expresa finalmente "su enérgica protesta ante el tirano español", por la actitud que califica de irrespetuosa, que adoptó contra la Universidad de Barcelona y el pueblo español.

IZQUIERDA REPUBLICANA

Editado por Ateneo Salmerón
V. Carranza 50. - 1er. piso
México, D. F.

ASAMBLEA GENERAL DE IZQUIERDA REPUBLICANA (Ateneo Salmerón)

El domingo tres de marzo se celebró la Asamblea anual, reglamentaria de nuestra Agrupación, asistiendo un gran número de correligionarios, entre los que destacaba nutrida representación del bello sexo.

Preside por acuerdo de los presentes, el titular de la entidad Don Mariano Joven a quien acompaña el Secretario Don Celestino J. Falcó, y el vocal Don Manuel Carabías.

Se da lectura del Acta anterior que es aprobada sin discusión. Igualmente la Memoria en la que se detalla con toda minuciosidad la labor realizada durante el ejercicio anterior y por la que se refleja la presencia de nuestra Agrupación en todas las actividades de la vida político-social de nuestra emigración.

Por el Sr. tesorero, Angel Ramos Denia, se da cuenta de la situación económica de la entidad, que después de cumplir todos sus compromisos, dispone en caja de un remanente de alguna consideración, que ha de permitir entre otras cosas, intensificar nuestra propaganda antifranquista en el interior de España, y comunicarnos más frecuentemente con los correligionarios y amigos, por medio del Periódico IZQUIERDA REPUBLICANA.

Al llegar al quinto apartado "Elección de nueva Junta Directiva" se suspende la sesión cinco minutos, y reanudada, se elige por aclamación la siguiente Directiva'

Presidente: Don Mariano Joven
Vice-Presidente: Don Francisco A. Martínez.
Secretario: Don Celestino J. Falcó
Tesorero: Don Angel Ramos Denia
Vocales: Don Tomás G. Ballesta
Don Manuel Carabías
Don Juan Rey
Don Juan Domingo
Don Manuel Cuenllas

En el período de "RUEGOS, PREGUNTAS Y PROPOSICIONES" el correligionario Sr. Cruzado pregunta a la Presidencia sobre una carta circulada en relación con la unidad de los republicanos, dando explicaciones el Presidente, que anuncia tiene sobre la mesa una proposición que alude al tema y que va a ponerse inmediatamente a discusión.

Leída la propuesta que firman los Sres. Manuel Iñigo y Alfonso Ayensa —propuesta que va consignada en otro lugar de este número— los firmantes la defienden, interviniendo además, y todos con gran elevación de miras, los correligionarios Santiago Alonso, Joaquín Arderius, Ramón Ruiz Rebollo, David Arias, Clemente Cruzado, haciendo el resumen el Sr. Presidente, aclarando algunas dudas y aprobándose en definitiva por unanimidad de todos los presentes.

El Presidente cierra el acto, estimulando a los correligionarios a prestar a la Directiva todo su concurso, significando que en cuanto esté de su parte seguirán laborando con el mejor interés y deseo. Excita a todos a contribuir a los actos que han de celebrarse con motivo del 14 de abril, y singularmente al de homenaje al General Don Lázaro Cárdenas, tan merecedor de nuestro respeto y gratitud.

SUSBSCRIPCION A FAVOR DE LOS AFILIADOS VASCOS DE IZQUIERDA REPUBLICANA NECESITADOS , EN FRANCIA

Izquierda Republicana (Ateneo Salmerón)	$ 100.00
Arturo Garbisu	25.00
Nivardo Donai	100.00
Ramón Carabías	50.00
Manuel Carabías	50.00
Daniel Rodríguez Antigüedad	60.00
Angel Miquelajáuregui	150.00
Luis Zapico	30.00
Paulino Herranz	150.00
Santiago Alonso	150.00
Angel Cabezas	150.00
Alfredo Sabio	50.00
Enrique Fadrique	50.00
Daniel Montellano	130.00
Eustasio Abad	50.00
Julián Abad	30.00
Félix Verano	100.00
Saturio Estebaranz	50.00
Juan Rincón	10.00
Total	$1.510.00

NECROLOGIAS

FALLECIO EN FFRANCIA DON PEDRO RICO

En Francia, en la ciudad de Aix-en-Provence, donde residía desde el año 1940, ha fallecido el ex alcalde de Madrid don Pedro Rico.

Desde su juventud fue un batallador propagandista de la causa republicana. En el distrito de Buenavista, de Madrid, donde había nacido y disfrutaba de grandes simpatías, luchó repetidas veces como candidato con resultado negativo, pues el aristocrático barrio concedía sus preferencias a los monárquicos, hasta que en las históricas elecciones de abril de 1931, tuvo la enorme satisfacción de triunfar por gran mayoría, en unión de don Fernando de los Ríos y don Miguel Maura.

Constituído el nuevo Ayuntamiento en la noche del 14 de abril, don Pedro Rico resultó elegido alcalde de la capital española, cargo que desempeñó hasta la guerra de 1936.

Fue también diputado a las Constituyentes de 1931, por el partido de Acción Republicana, y volvió a ser elegido por la provincia de Córdoba en los comicios de febrero de 1936, como afiliado a Unión Republicana.

El señor Rico era abogado muy culto y experto, que ejerció su profesión con gran éxito y con alto espíritu humanitario y social. Poseía una palabra florida y elocuente y una pluma incisiva y amena.

Muy delicado de salud en estos últimos años, dejó de existir el 26 de febrero último.

A su viuda, fiel compañera en el exilio, también enferma en Aix-en-Provence, hacemos presente nuestra pena.

DOÑA BLANCA BRAVO DE REVILLA

En la ciudad de Burgos (España) donde residía, falleció el 27 de febrero próximo pasado la distinguida señora Doña Blanca Bravo Arrabal, de Revilla, esposa que fuera de nuestro antiguo amigo Don Francisco Revilla, personalidad de gran relieve en los medios sociales, y liberal de abolengo.

Doña Blanca Bravo, dama de extraordinarias virtudes, fue muy querida en toda la región burgalesa, por lo que su entierro constituyó una imponente manifestación de duelo, demostración de los grandes afectos y respetos con que se distingue a la familia Revilla, entre cuyos deudos, y residente en México, se cuenta nuestro entrañable amigo el culto Letrado, Martín Revilla Bravo, militante siempre de Izquierda Republicana, a quien enviamos como a todos los suyos las seguridades de nuestro pesar, con la amistad entrañable que siempre le distinguimos.

DOÑA ROSINDA JOVEN DE COMPES

En Almonacid de la Sierra (España) donde residía, falleció recientemente la distinguida señora doña Rosinda Joven de Compés, hermana de nuestro querido amigo y correligionario Mariano Joven, Presidente de Izquierda Republicana en México (Ateneo Salmerón). La señora Joven de Compés, sobrevivía abrumada por la pena de haber perdido a sus dos hijos varones, Jesús y Ramón fusilado el primero y muerto prematuramente en la emigración, el segundo, ambos militantes de Izquierda Republicana.

El sepelio de la señora Joven puso de relieve el cariño y la consideración con que le distinguían sus coterráneos, que le acompañaron en masa hasta la última morada. A sus familiares y singularmente a nuestro fraternal Presidente, testimoniamos el sincero pesar de amistad y correligión.

LA REALIDAD DE ESPAÑA...

RAZONES DE NUESTRO OPTIMISMO

Por Alfonso AYENSA

Los incrédulos y los eternamente derrotistas se interrogan y nos interrogan sobre las razones de nuestro actual optimismo en relación con el fin de la tiranía española, fin que no consideramos inminente si la inminencia se mide por horas pero sí muy próximo. Franco y su sistema de gobierno han fracasado y su fracaso se refleja en un cúmulo de ruinas materiales y de miserias morales que urge remediar; el fracaso está ahí, sangrante, sobre la superficie nacional, y se pone de relieve, con perfiles que abochorna, ante la opinión del mundo. Pero esa derrota no basta, puesto que el franquismo, a lo que parece, se obstina en subsistir, se aferra al poder y aprieta con más fuerzas los resortes de su tiránica autoridad. Los incrédulos, los que perdieron la fe en la resurrección del espíritu ciudadano, piensan que el franquismo, a pesar del balance desastroso de su obra, va a seguirse sosteniendo y que es una quimera, por lo menos mientras Franco viva, pretender arrojarle del gobierno.

Comprendemos hasta cierto punto la falta de confianza en el futuro. Han transcurrido muchos años en angustiosa espera y ha habido en ellos jornadas que llenaron de luz nuestro espíritu pero que no fueron sino un resplandor fugaz; la injusticia universal nos ha hecho escépticos, pero no es menos cierto que esa misma injusticia ha dado mayor temple al ánimo y ha fortalecido nuestra voluntad y endurecido nuestra firmeza, acabando casi por completo con las acciones irreflexivas y con el carácter ilusorio de muchos anhelos. El español ha sufrido mucho; la desilusión le ha abierto, sin embargo, los ojos a la verdad.

No hay vanos ensueños, sino claras perspectivas que nos anuncian el despertar de España —de la España cautiva— y su fervoroso afán por sintonizar con la inquietud patriótica que ha mantenido en pie a la España peregrina que, salvo despreciables excepciones, estuvo desde el primer momento en lucha incesante contra el franquismo, en la lucha que le ha sido posible mantener fuera de las fronteras de la patria: labor de propaganda y de esclarecimiento ante la conciencia universal, llenando el papel de una potente oposición mediante el desempeño del cual ha ejercido la emigración una elevada función representativa de los españoles condenados al silencio.

Surgen grupos de españoles, organizados en la clandestinidad, que se dirigen a nuestros partidos y organizaciones deseosos de entablar el diálogo que hace falta para elaborar la fórmula política capaz de forjar en paz el destino de España. Personajes, enemigos todavía recientes de la República democrática y liberal que defendemos, escriben a los republicanos y a los socialistas, convencidos al fin de que no se puede prescindir de nuestras fuerzas si se quiere establecer la normalidad política y la convivencia entre los españoles. Militares de alto prestigio, generales, jefes y oficiales, entran en concialiábulos con elementos antifranquistas; la Iglesia Católica, por medio de algunos de sus jerarcas más insignes e influyentes, denuncia la situación de injusticia social, la iniquidad del trato que se da a las clases humildes y clama porque un poco de libertad rija las relaciones entre gobernantes y gobernados. Franco siente que su artilugio se resquebraja, la querella entre los elementos que colaboran con él se acentúa en tonos de insospechada violencia y, por eso, apeló a modificar su gabinete incluyendo en la nueva formación a elementos grises a los que cree más serviles todavía y trata de cubrir la mediocridad de éstos con el nombre de dos o tres figurones, como Gual Villalbi, el general Vigón, tal vez Ullastres. Un general especializado en represiones: Camilo Alonso Vega ocupa la cartera de Gobernación.

Por otra parte, la situación económica se agrava de día en día y no será con una política que solo reclama un mayor sacrificio de las clases laboriosas como se resuelvan los problemas existentes, que han sido creados por una criminal falta de previsión en los años de la guerra mundial y por el desorbitado empeño en mantener un aparato militar enormemente superior a las necesidades y posibilidades nacionales. Ya lo apunta en una reciente declaración el propio Gual Villalbi cuando reconoce que la crisis industrial de España se debe en parte importante a la disminución de las exportaciones porque los mercados que los productos manufacturados españoles tuvieron durante el conflicto mundial se han perdido al reequiparse y volver a la normalidad las industrias de los respectivos países. Paladina declaración de incompetencia ,puesto que una planeación inteligente hubiera sabido aprovechar la coyuntura de la guerra y preparado el desarrollo económico del país con un sentido progresivo, con visión de futuro, en armonía con las realidades y exigencias de la nación en época de paz, robusteciendo las perspectivas de un acrecentado consumo interno, esto es abriendo cauce a un mayor bienestar material de todos los españoles, con la elevación de su nivel de vida.

Las afirmaciones anteriores, que se apoyan en hechos auténticos, no en fantasías, nos permiten asegurar que la dictadura de Franco declina. Un potente movimiento interno, como nunca se produjo desde 1939, está surgiendo en contra del tirano y de todo su sistema. Los signos son bien claros y los elementos que constituyen la oposición, dentro y fuera de España, se coordinan para hacer posible la substitución. De nada le servirá al franquismo obstinarse; sus cimientos crujen y el tirano sabe que los días de su dominación están ya contados. He ahí las positivas razones de nuestro optimismo que quisiéramos hacer llegar al alma de los incrédulos y de los derrotistas, los cuales intentarán incorporarse a nosotros cuando ya repiquen las campanas de la victoria.

DEL LIBRO "MEXICO EJEMPLO"

EL PRESIDENTE CARDENAS

Por Marcelino DOMINGO

El Presidente Lázaro Cárdenas ha adquirido su crédito allí donde casi todos los estadistas lo pierden: en el Poder. Cuando llegó a la Presidencia de la República, aun con una brillante historia militar y habiendo desempeñado con acierto el Gobierno de un Estado y el Ministerio de la Guerra, su personalidad no anunciaba su ingente personalidad actual. Sobrio de palabras y enemigo de ostentaciones, su figura por propia disposición, quedaba en la penumbra.

El Presidente Cárdenas produce la impresión de un hombre fuerte, de alma clara, seguro de sí mismo y convencido, no de que disfrute un beneficio honroso, sino que cumple una misión. Habla poco y pregunta mucho, cualidad que no poseen todos los Jefes de Estado y que, por no poseer, se han producido muchas catástrofes históricas. Se advierte en él, respecto a México, que su ansia es interpretar la Revolución y servirla de dos modos: impidiendo una nueva contrarrevolución y evitando que la revolución haya de apelar a la violencia para realizarse.

Siempre es elevación de pensamiento, ejemplo de procedimientos y deseo de acierto. Incapaz de doblez, se le juzga siempre por sus intenciones; y sus intenciones, aun en las que pudiera haber yerro, merecen unánime reverencia. Militar, no viste nunca el uniforme; con un poder casi absoluto, por el que le concede la ley y por el que, plenamente, le otorga la confianza pública, su acción presidencial se produce con tan fino tacto que nadie siente su pesadumbre; popular, con popularidad entrañable, le place permanecer en la penumbra y esquivar las oportunidades de aplauso.

En el diálogo con él, se percibe una timidez, que es, por paradoja, característica común de los espíritus fuertes. Escucha con las manos cruzadas; fijos los ojos en quien habla; contraído su rostro en el esfuerzo de atención... Y, antes de contestar él, precediendo a una pregunta, produce un movimiento en todo su cuerpo, que a mi juicio, es la expresión más categórica de su timidez.

Después de México, la preocupación del Presidente Cárdenas, es España. Por las preguntas que formula, por las objeciones que hace, por las aclaraciones que pide, por los juicios que manifiesta, se advierte que el problema de España, en sus detalles y su trascendencia, está íntegramente dentro de él. Yo le expreso y reitero la honda emoción que, en la conciencia de los españoles, en la Historia de España y la moral internacional, ha producido la actitud del Presidente de México con respecto a la guerra española.

—He cumplido con mi deber —dice—. Y sus palabras, sin jactancia, ni empaque, descubren el sentido recto y firme que el deber tiene en él.

El Presidente Cárdenas, siente a México dentro de la Historia y como una extensión de España. Una y otra vez, en términos de difícil transcripción y que se requiere ver los ojos, la efusión de las manos y el tono de la palabra de quien los pronuncia para interpretarlos como son, dice:

—Tengo la evidencia de la victoria. Si ésta tuviese un revés, y España viviera un período difícil, México es una patria para los españoles.

Sin protocolo ni aparato, cuando le visité, al despedirme, me acompaña hasta el jardín donde espera el coche. Y cuando el coche ha emprendido la marcha, vuelve a trasponer la puerta donde no hay soldados de centinela. El Presidente Cárdenas, se siente guardado por su pueblo, por su obra y por su propia conciencia.

No quiere que me falte el mensaje escrito de reiteración de su actitud respecto a España y el día de mi salida de México, ausente él, en Yucatán, llega desde allí su telegrama de despedida concebido en estos términos: "LE RUEGO LLEVAR LA IMPRESION DE QUE EL GOBIERNO DE MEXICO SEGUIRA EN TODOS SUS ACTOS MISMA LINEA CONDUCTA SOSTENIENDO EL PRINCIPIO DE APOYO AL GOBIERNO INSTITUCIONAL DE SU PAIS".

Parco en palabras y pródigo en obras. Así es este hombre que, en el Poder, ha elevado su crédito, y ha elevado el crédito de su patria. En él, el Derecho internacional ha encontrado su sostén y España su más leal amistad. Los contemporáneos le rinden ya la justicia que merece. La Historia, que cubrirá de sonrojo muchas figuras, muchos actos y muchas horas de este período en convulsión, cuando cite el nombre del Presidente Cárdenas será, sencillamente, para esto: para ofrecerlo como ejemplo.

La Obra de un Gran Jurista Español

Faustino Ballvé y su ESQUEMA DE METODOLOGIA JURIDICA. Ed. Botas, México, D. F., 1956.

Nuestro correligionario Don Faustino Ballvé, Licenciado en Derecho por las universidades de Barcelona y México, Doctor por la de Madrid, ex-estudiante pensionado en Alemania e Inglaterra, profesor y abogado que celebra este año sus bodas de oro con la toga, ha añadido últimamente a sus numerosas publicaciones en varios países, dos cuidádas traducciones (Modernas Teorías del Derecho y del Estado de Rudolf Stammler, Ed. Botas, 1955 y La ilicitud del Conde Dohna, en prensa en la universidad de Veracruz) y tres trabajos originales: Función de la Tipicidad en la dogmática del Delito (1951), que comentamos oportunamente, Diez Lecciones de Economía (1956) de las que nos ocupamos en nuestro último número y ahora el que es objeto de esta nota. Del segundo se está editando en París una traducción francesa (Ed. Sedif).

El librito que nos ocupa —"Esquema de Metodología Jurídica"— es una introducción al estudio del Derecho para los estudiantes que entran en la Facultad. Partiendo del concepto del Derecho desarrolla una lógica jurídica, expone luego los problemas de la construcción técnica del Derecho, discute el criterio del derecho justo, desgrana las múltiples cuestiones de la casuística y remata con una brillante síntesis histórica de la evolución del Derecho y del pensamiento jurídico y un resumen de los problemas jurídicos de actualidad.

El autor se dice influído aquí por Stammler, como su Economía revela una marcada influencia de la escuela llamada vienesa y particularmente del profesor von Mises que, como aquel, tiene una raíz metodológica y axiología kantiana. En realidad la posición del autor es original y fundada en el conocimiento y la crítica de toda la producción filosófica, económica y jurídica de nuestro tiempo a cuyos representantes se refiere a menudo. Igualmente distante de un empirismo anarquizante y de un apriorismo doctrinario, el autor se esfuerza por hacer justicia al dinamismo de la vida jurídica sin perjuicio de la necesidad de principios críticos rectores que dén a su conocimiento y realización aquella unidad y aquel ordén sin los cuales son caóticos la ciencia y la conducta. De vitalismo ordenado podríamos calificar su posición en la que prepondera axiológicamente la preocupación por la primacía de la persona humana y, consiguientemente, por la libertad, al paso que metódicamente busca la secuencia lógica que va de los principios más abstractos a los más nimios detalles de utilidad práctica, en forma tan arquitecturada que resulta un modelo de sencillez y claridad.

El libro que comentamos y los otros dos que hemos citado, todos ellos breves y sustanciosos ,parecen marcar armónicamente la culminación de la formación jurídica, económica y social del autor a través de una vida de estudio y experiencia de más de medio siglo, siempre avanzando y sin estancarse, que desemboca hacia una síntesis de lo individual y lo social, de la ciencia y la conducta, de la especulación y el sentido práctico y que resulta altamente estimulante en nuestros tiempos de desorientación y pesimismo.

Sabemos que el amigo Ballvé, que a sus setenta años parece haber hecho el milagro de multiplicar el tiempo, conservando una envidiable agilidad de espíritu, dedicado al estudio en forma tan intensa como en sus años juveniles, está enfrascado en la preparación de otros varios libros desde unos Formularios procesales hasta el que él quiere llamar "Filosofía en una Lección".

Carta al Director de "Excélsior"

México, D. F., 22 Marzo 1957
Sr. D. Rodrigo del Llano
Director de EXCELSIOR.

Muy respetable señor Director:

Soy un asiduo lector de "Excélsior", diario de las más altas calidades tanto en el aspecto técnico como por su contenido. Por eso me ha causado profundo pesar el artículo editorial que aparece en el número del 20 de Marzo titulado "Libertad de España". Si ese artículo hubiera ido firmado por alguien, expresando una opinión puramente individual, no dirigiría a usted estas líneas, pero al figurar en la página editorial parece reflejar el pensamiento de "Excélsior", que siempre he tenido por objetivo.

No es justo, señor director, hablar de "innovaciones franquistas" por "caminos normales" ni de "información pública" ni de "Cortes" en la España de Franco. Usted sabe que en España no existe la menor libertad de expresión y no hay posibilidad, por tanto, de hacer una crítica de los actos del Gobierno. Usted tampoco ignora que las llamadas, "Cortes Españolas" no son elegidas por el sufragio de la ciudadanía, sino que sus miembros son nombrados directamente por el Gobierno o designados por los organismos falangistas, luego las "leyes" que elaboran no tienen, en absoluto, el asenso de la voluntad nacional. Privados los españoles de las más elementales libertades y derechos cívicos, un plebiscito o un referendum, carece asimismo de valor. Nadie puede pronunciarse en contra y nadie tampoco puede abstenerse: a los empleados públicos se les exigió —en la parodia de referendum verificada cuando la "promulgación" de las célebres leyes llamadas de sucesión— que exhibieran ante sus jefes la boleta de haber emitido su voto y a los obreros se les controló por los sindicatos a los mismos efectos. Ya puede usted figurarse las coacciones y amenazas de que se les hizo objeto.

En dicho editorial de "Excélsior" se considera que fue lógica y necesaria la rigurosa dictadura para "librar a la nación de la desenfrenada tiranía roja y de la implacable garra comunistoide que había hecho presa en ella'.' Olvida el autor del editorial que el general Franco se sublevó contra un gobierno en el que no había ni un solo comunista ni un solo socialista y contra un Parlamento elegido libremente por el país en el que no había más que trece diputados comunistas de un total de cuatrocientos setenta diputados. Falange Española, en nombre de cuyos principios hizo creer el general Franco que se sublevaba, no tenía en la Cámara más que un diputado.

Era tan terriblemente roja y tan insoportable la tiranía republicana que el General Franco y la mayoría de los generales que le acompañaron en su sublevación contra el régimen legalmente instituído desempeñaban altos mandos militares que la República, fiando en su honor y en su lealtad, les había confiado.

Resulta penoso, señor director, que el editorialista de "Excélsior" no haya tenido en cuenta las verdaderas circunstancias que prevalecen en España y que al cabo de los años, sin la serenidad de la perspectiva histórica, pueda seguirse teniendo de la República Española la idea que sobre ella forjaron las propagandas pro-franquistas.

De usted afectísimo seguro servidor

Alfonso Ayensa

LA ASAMBLEA DEL ATENEO SALMERON EN PRO DE LA CREACION DE UN GRAN MOVIMIENTO REPUBLICANO UNICO

He aquí el texto de la propuesta formulada por los correligionarios Manuel Iñigo y Alfonso Ayensa a la Asamblea de Izquierda Republicana de México, que fue votada por unanimidad:

"Los abajo firmantes, seguros de interpretar el sentir de todos los correligionarios, indudablemente percatados de la excepcional importancia que estos momentos críticos entrañan para el futuro de nuestra patria; conscientes de la responsabilidad y el deber que en estas horas incumbe a los republicanos españoles en el destierro; deseosos de ponerse a la altura de los estímulos, anhelos e inquietudes que nos llegan de los republicanos del interior de España; dispuestos a colaborar en su acción con todo fervor y entusiasmo, someten a la consideración de la Asamblea la siguiente propuesta:

"IZQUIERDA REPUBLICANA EN MEXICO (ATENEO SALMERON) expresa al Consejo Directivo de Izquierda Republicana en el Exilio el deseo de esta Agrupación de que ese órgano rector de nuestro Partido en el destierro procure, por todos los medios a su alcance, la creación de un gran Movimiento Republicano Unico, en el que se fundan las actividades de los partidos republicanos nacionales, en una misma acción, un objetivo idéntico, una dirección única, una sola bandera".

¡Viva España! ¡Viva la República!

México, D. F., 3 de marzo de 1957.

DIJERON NUESTROS HOMBRES

La unidad española, la unidad de los españoles bajo un estado común, la vamos a hacer nosotros y probablemente por primera vez, pero los reyes católicos no han hecho la unidad española, y no solo no la hicieron, sino que el viejo rey, en los últimos años de su vida, hizo todo lo posible por deshacer la obra en que consiste su gloria, y por deshacer la unidad personal realizada entre él y su cónyuge y, además, por dejarnos envueltos en una odiosa guerra civil, que, por fortuna no nos dejaron. Y cuando se habla de la dispersión de las partes españolas, comparándola con el esplendor de la política española y de la monarquía católica de tiempos pasados yo pregunto: ¿el siglo XVI, el siglo XVII, son grandes siglos españoles? ¿Es aquel el esplendor del genio español en la Historia? ¿Eramos un pueblo importante, una monarquía fuerte? ¡Ah! ¿sí? Pues no hay en el Estatuto de Cataluña tanto como tenían de fuero las regiones españolas sometidas a aquella monarquía.

MANUEL AZAÑA

Cuando, una revolución, ha logrado sus fines principales, que son estos: la conquista del poder y el ritmo en el cumplimiento de una obra, el deber está en no producir un solo hecho que sirva de apoyo o de justificación a la reacción. Cuando la revolución está en el poder y en la ley, el más revolucionario es el que procura que la ley sea el solo cauce de las aspiraciones populares y que el Poder, por el acatamiento público, ascienda en autoridad. El Gobierno de las masas, es efectivo, no olvidando las masas, por un momento, que ellas tienen, no solo la gloria o la fuerza, sino la pesadumbre de la responsabilidad del gobierno. La falta de paciencia, de prudencia y de vigilancia no debe destruir el régimen político y social que la existencia de estas tres virtudes en las masas puede hacer eterno.

MARCELINO DOMINGO

Ni pesimismo ni desaliento; ni escepticismo ni desesperanza, pero sí conciencia de las graves dificultades del momento. En vez de evocar románticamente aquel inolvidable día de primavera, con sus cantos, desfiles, gallardetes y banderolas, debemos imaginarnos austeramente un porvenir preñado de problemas y erizado de peligros. Tenemos que pensar que mañana puede ser todavía más angustioso que hoy. Y hemos de ponernos a una labor ruda, sin dejarnos alucinar por la República fantasma y pensando en una República que tenga por cimientos nuestro ideal y nuestro dolor, nuestra fe y nuestra dura experiencia. La República del 14 de abril, como la del 11 de febrero, fue la obra de las circunstancias; la República futura, nuestra República, la República de los republicanos, tiene que ser la obra de nuestra inteligencia y de nuestra voluntad.

ALVARO DE ALBORNOZ

La España falangista es el baluarte de la OPUSDEI cuyos principios son la humildad colectiva, la alegría sobrenatural y la práctica sin sectarismos de la caridad. Esta declaración implica las realidades de una educación exclusivamente católica, de una creencia ceñida a las órdenes de la congregación del Indice, de una cultura que solo aspire a alcanzar un estado religioso de perfección. Para todos estos fines liga a sus miembros un juramento. Las técnicas del nazismo y del fascismo son la razón de vida de la dictadura falangista española. Los regímenes democráticos incorporan a los organismos internacionales, al admitirlo en ellos como colaborador, un sistema político resentido y soberbio, fecundo en táctica de quinta columnismo y de espionaje. Norteamérica es el principal padrino de la España falangista ante la UNESCO.

MARIANO RUIZ-FUNES

EL FRANQUISMO, AL QUE LOS INGLESES NO DAN UN AÑO DE VIDA, ESTA ERIGIENDO LO QUE SERA SU MONUMENTO SEPULCRAL

LONDRES (OPE).—El diario conservador "Daily Mail" ha recibido la siguiente noticia de su corresponsal en Madrid:

"Circula por la capital de España un comentario bastante jocoso sobre Franco. Se refiere a una de sus estupideces más colosales, al monumento a sus muertos, que no costará menos de diez millones de libras esterlinas. Descaradamente se dice que ese monumento quedará terminado a tiempo para enterrar allí al régimen de Franco.

Pero, por los periódicos de hoy, me entero de que aún se tardará un año en completar los trabajos. Y esto me parece demasiado. De la forma que las cosas marchan en España, el régimen franquista está abocado a ser enterrado antes de que se inaugure todo aquel aparato. Y, si no anda con cuidado, el mismo Franco será enterrado con su régimen".

LOS BORBONES:

Dijo CASTELAR

(Continuación)

...Para traer más tarde, como si tantas crueldades no bastaran a satisfacer su venganza, para traer en 1.823 a los franceses, que profanan las ruinas de Zaragoza, que hollan los campos de Bailén, que escupen su hiel a las cicatrices gloriosas de los muros de Cádiz; recuerdos horribles, a cuyo contacto todavía se encienden las mejillas en vergüenza, los corazones en ira; recuerdos que os conjuran, héroes de Alcolea, legisladores de la patria, ya que habéis dado a los manes de nuestros mártires el consuelo de expulsar sus crueles verdugos los Borbones, a no consentir que un Borbón, que un francés vuelva jamás a reinar sobre esta tierra de España.

Señores Diputados, ¿creéis que no tenemos razón, que no tenemos derecho los españoles para expulsar definitivamente a todos los Borbones? Creeis que ha habido en el mundo ningún pueblo que hubiese sido con ellos tan complaciente, y que por lo mismo tenga hoy más derecho para destronarlos a todos, para impedir que vuelvan a obscurecer con su sombra los nombres de esta ilustre dinastía de mártires liberales? Mil veces pensamos en hacer compatible la libertad con los Borbones.

Lo pensó la Convención de Cádiz, y no pudo obtenerlo; apenas llegó Fernando VII, cuando avivó la hoguera de la Inquisición; lo pensaron los héroes de 1920 y no pudieron obtener esta alianza; apenas estuvo aquí el francés los ahorcó a todos; lo pensaron nuestros padres en 1834, y creyeron que una reina joven, viuda, desamparada, que todo lo debía a la nación española, sería la estatua hermosa de la libertad; y sin embargo, el año 39 cuando la nación le envió a estas Cámaras una mayoría progresista, disolvió aquellas Cámaras para clavar más tarde el puñal de la corte en las entrañas de los municipios. Lo mismo, absolutamente lo mismo, lo mismo, absolutamente lo mismo hicieron en.. 1843; no se contentaron con expulsarlos, quisieron también deshonraros; lo mismo, absolutamente lo mismo, hicieron en 1854; este pueblo se había detenido ante el palacio de sus reyes, y el rey no se detuvo ante la soberanía de su pueblo; lo mismo, absolutamente lo mismo sucedió durante el tiempo que vosotros mandastéis, conservadores.

Yo sé muy bien que grandes razones de política, de caballerosidad y de prudencia, obligan a todos los Ministros de doña Isabel II a decir que ellos son los responsables legalmente de cuanto aquí ha sucedido. Pero yo no os creo tan insensatos que conociendo el espíritu de nuestro siglo, hubiérais reclamado los derechos de los hijos de Felipe V y de Carlos III a Nápoles o Parma, si a ello no os hubiera obligado la influencia de la corte y su espíritu lleno del antiguo absolutismo. Así es que por espacio de mucho tiempo nosotros estuvimos fuera del concierto europeo: nosotros no asistimos a la resurrección de Italia: nosotros nos resignamos a entonar con los cardenales de Roma el Miserere de la reacción bajo las bóvedas de San Pedro. ¿Y por qué? Porque no éramos una nación europea, porque no éramos una nación liberal, a causa de haber querido encerrar la libertad en el ataud de plomo de las antiguas dinastías.

(continuará)

DONATIVOS A "IZQUIERDA REPUBLICANA"

Santiago de la Cal, de CARACAS.	$125.00
Pedro Garrido de MONTEVIDEO.	13.00
Demetrio Santarrosalía	5.00
Enrique Rodríguez-Vargas	15.00
Tomás G. Ballesta	10.00
Antonio Vitrián, de CARACAS....	250.00

POR EL CORREO ORDINARIO

CARTAS A ESPAÑA

Por Cecilia G. de GUILARTE

No, no fue indignación. Tal vez no sepa explicártelo... fue, al principio estupor y luego risa; buena risa encontrada de nuevo, como aquella de los domingos por la mañana, antes de que sucediera nada... ¿Con qué vive Shanti Txoriburu, el magnífico "arlote", y vive como siempre, a la orilla de todos los caminos, aplaudiendo los "finales de acto de esta farsa que es la vida"? Creeme, José Andrés: al leer su nota, escrita como podía esperarse sobre papel de envolver, he sentido vergüenza... vergüenza y pena por estos años de olvido en que, ni como olvidado estuviera en mi mente el viejo "chirine" que nos enseñó a reír.

"¿De dónde saca esa chochola tantos istilus? De hacerle caso a sus cartas, ya tendríamos que pensar que lleva veinte años llorando a moco tendido, con el corazón traspasado por veinte puñales y... no le creo ¿eh?, no le creo. Ya irá al cine todos los domingos y a comer una cashuela con los amigos. Ya cantará el "Bogaboga" algún vez y contará cuentos verdes, y leerá buenos libros y bailará un fandango si se lo tocan... luego, cuando se ponga a escribir cartas a este otro chocholo de José Andrés, ya empezará con sus cosas sin "sustancia". ..

¡Tiene razón Shanti Txoriburu, José Andrés, tiene razón! Voy al cine... y todo lo demás. Todos nosotros vamos al cine y todo lo demás. También pensamos en España y nos ponemos tristes, pero eso no es, en verdad, toda nuestra vida. A veces, pensando en España, también nos ponemos alegres...

"Ya no nos acordamos aquí también de la Libertad y todo eso —dice Txoriburu—, y ya le hacemos chistes buenos y malos a Paco... que es una buena y alegre manera de luchar. Ya procuramos ser libres, porque con un poco de maña ya puede un hombre ser dueño de su alma y soberano de sus pensamientos. Ni este "indesente" de Paco que manda en todo, puede mandar en los adentros de un hombre que quiere ser libre..."

Debe tener razón el viejo cínico, José Andrés. La voluntad de ser libre que cada hombre lleve en su conciencia... en fin, son cosas que incitan a pensar y que a la larga lo reconcilian a uno con la vida. A veces me pregunto si esa voluntad firme de ser libre es tan vulnerable como pensamos. Si será un don que el hombre hereda, o si nacerá nueva y sin estreno en cada nacer del hombre. Me pregunto si la entenderán como un bien y un derecho los que nunca la poseyeron, aquellos a los que se les mostró como un espantajo vestido de harapos, mal nacida y sin destino. Eso pienso si pienso en la juventud de España, y me gustaría preguntárselo al viejo Txoriburu...

En todo caso, puedes decírselo José Andrés, yo acepto su incitación a la risa, a la alegría de vivir. Es una manera, seguramente la mejor manera de la fe. Vamos a dejar de regar la vida nostalgia que ahuyenta la alegría, vamos a olvidarnos de los sueños requemados que hacen infecunda la vigilia y vamos a olvidarnos un poco de nosotros mismos; de esto muy especialmente. Rompamos de una vez el cuenco vacío que llevamos en las manos, como una acusación por el contenido de ilusiones que nos hurtó la tragedia. Que no nos queden más que las manos, libres y limpias, para iniciar la reconstrucción, para tomar en ellas cuanto de nuevo y limpio pueden darnos las nuevas generaciones, libres del pecado original que inauguró el tajo. Libre las manos por si llegara el gesto que engrane con la serenidad y la experiencia que nos han dado los años y los caminos, esos en que hemos ido dejando los filos adustos que agudizó el fracaso. Fracaso que no se inicia en 1936, sino mucho antes, ya en la mañana luminosa de 1931, cuando fiamos más en la justicia de nuestra causa que en la experiencia dolorosa a que España ha tenido sometido el nervio vivo de su Historia. Ni un siglo ni veinte habían bastado para enseñarnos que una tierra como la nuestra, dura de corteza y áspera, no da nada sin una lucha sostenida, sin un hacer reforzado y sostenido de cada día. Fue tonto creer que el buen trigo se nos daría a pesar de la cizaña empecinada que nos invadía la siembra, y que terminó al fin por estrangularla.

¿Era en verdad necesario este dolor? Sólo podremos saberlo si somos capaces de superarlo y aprehender de nuevo aquella risa de las mañanas domingueras, dorada píldora de mil virtudes que nos receta el viejo Txoriburu. Pero... ¡estamos tan consecuentemente aferrados a los papeles dramáticos, el jeremíaco gesto de desgarrar las vestiduras y mostrar, por la herida abierta, la lameante entraña, que acaso no podamos encontrarnos en los ademanes sencillos, en las actuaciones simples de ir viviendo la vida como partes de un todo, en los gestos que se bastan sin el auxilio del alto coturno escénico. ¡De un viejo hidalgo supe que llevaba su dignidad al extremo de nunca desnudarse antes de apagar la luz. Y yo digo que el primero de los artículos de una Constitución funcional para los españoles debiera obligarnos a desnudarnos con la luz encendida... Así tendríamos de nosotros mismos una medida que no incluyera la corbata.

Hace años, uno de los hombres de la República —así separa España a sus hombres—, dejó entre las páginas de un libro entrañable un pensamiento que, me parece a mí, es una síntesis de doctrina. La decantada esencia que gotea nuestra Historia, sin que el banderizo espíritu español le forje el vaso en que pueda contenerse. Tú tienes que recordar, José Andrés, al gran Señor que fue Don Alvaro de Albornoz. Nada más lejos de la arlotería de nuestro Txoriburu y nada también más cerca. Son las dos caras imprescindibles que dan espesor y substancia al canto de la moneda española con que nos jugamos en un "volado" el porvenir patrio. Si a ese pensamiento de Don Alvaro pudiéramos ponerle el cascabel de la risa txoriburiana, tal vez todo fuera posible. Que sea esa mi respuesta a su carta, José Andrés; que me diga si puestos en pie, libres de pasionales ataduras y resabios amargos, podemos hacer de este pensamiento el partido que no parta, el que sea como nudo de la voluntad de España:

"El problema consiste en domar, en civilizar la energía española. En acabar con la tragedia estéril. En convertir el heroísmo de la cumbre en heroísmo de los valles, en cumplimiento sencillo del deber cotidiano. En reducir la guerra civil a paz civil. En fijar el péndulo que oscila perpetuamente entre la rebelión y la servidumbre. En acercar el ideal grandioso, pero inaccesible, a nuestra mano, despojándolo de sus proporciones mitológicas. En hacer de la zona ardiente de nuestras almas la zona templada en que se dan los frutos más sazonados del espíritu".

Tan redondo es el pensamiento, José Andrés, tan redondo y verdadero que no halla nuestra secular pasión el punto del asidero. Pero acaso Shanti Txoriburu tenga, en su farmacia milagrera y reidora, la fórmula que convierta el círculo en el cuadrado macizo, capaz de impedir el rodar de España. La fórmula que la libere del "volado" en que a porfía nos la jugamos.

EN ESTE 14 DE ABRIL

El próximo día 14 de abril, la emigración republicana, como de costumbre, recordará con emoción la misma fecha de un ayer venturoso, en que las ilusiones de siempre se convirtieron en realidad con la proclamación de la República. Ahora, como en años anteriores, bastaría pensar en aquel hecho histórico, para que nuestras almas sientan conmovidas el placer de aquel recuerdo, que hoy más que nunca abre caminos a la esperanza.

En este aniversario concurre otra circunstancia excepcional que nos obliga a todos a estar presentes, sin razones ni excusas con las que se quieran justificar ausencias, disculpables solo en casos de fuerza mayor indiscutible. El señor General Lázaro Cárdenas, nuestro amigo, el amigo entrañable de la República Española, el gran protector que en la desventura de nuestro destino nos proporcionó Patria, hogar y trabajo, señaló precisamente la fecha del 14 de abril para recibir el homenaje de cariño y gratitud que la emigración republicana quiso siempre rendirle, sin lograrlo hasta ahora, vencida al fin, para nuestra dicha, la resistencia de su ejemplar modestia. Ante tan importante acontecimiento el entusiasmo se desborda en nuestros corazones, diponiéndonos con fervor y emoción a significarle aquella gratitud que vive en nosotros perenne, inalterable e indestructible, sintiendo el orgullo de hacerla compartir a nuestros deudos para que en los hogares de todos y cada uno de ellos, presentes en México, o ausentes de este gran pueblo, el nombre de Cárdenas nos presida como evocación de otras horas de incertidumbre, tristes y sombrías, y que su alma generosa convirtió en días tranquilos de felicidad y de esperanza.

Nadie debe faltar a este homenaje. No puede haber para la llamada otra respuesta digna que la de: ¡PRESENTE! A todos se nos brinda la oportunidad de cumplir con el deber que en ningún otro caso como en este significará unanimidad de sentimientos, al margen de tonos y matices que desaparecen ante una espléndida palabra unificadora: GRATITUD.

UN VIEJO REPUBLICANO

LAS FUERZAS DEMOCRATICAS Y LIBERALES DEL EXILIO, ESTABLECEN UNA UNIDAD DE ACCION CONTRA FRANCO

"Durante los días 21 y 23 de Febrero se han reunido en París los representantes del Partido Socialista Obrero Español, de Izquierda Republicana, de Unión Republicana, del Partido Republicano Federal, de Esquerra Republicana de Catalunya, del Partido Nacionalista Vasco, del Moviment Socialista de Catalunya, de Acción Nacionalista Vasca, de la Unión General de Trabajadores de España, de la Confederación Nacional del Trabajo de España y de la Solidaridad de Trabajadores Vascos.

Los reunidos examinaron una propuesta formulada desde España y aprobaron por unanimidad un documento, en el que, como respuesta, y manteniendo cada organización sus convicciones ideológicas y republicanas propias, se manifiestan todas ellas coincidentes en una posición política favorable a crear, tras la desaparición del régimen actual, una situación transitoria, sin signo institucional definido, que previa la devolución de las libertades cívicas al pueblo español, prepare una consulta al país, para que los españoles, libremente y con las máximas, garantías, decidan de la forma de Gobierno definitiva del Estado español.

París, Marzo de 1957

N. de la R.—En cumplimiento del compromiso contraído en París por los firmantes del documento a que se refiere la "Nota Oficiosa" que antecede, IZQUIERDA REPUBLICANA, se limita simplemente a publicar esta, comentada ampliamente en nuestro editorial.

PALABRAS DE UN SACERDOTE...

TAN REPUGNANTE ES LA DICTADURA DE FRANCO COMO LA DE HUNGRIA

París, Marzo (O.P.E.).—En un sermón pronunciado en el templo que los Dominicos tienen en la Rue Fbg. St. Honoré, el padre Dagone relacionó el régimen de Hungría y el de España.

Bien está —vino a decir— que se censure el despotismo ejercido desde la dictadura de izquierda en Hungría y ayudar a sus víctimas y oponerse a que la violencia siga. Pero no puede ignorarse ese mismo despotismo, esa misma dictadura y esa misma violencia cuando se ejercen por la derecha, que es el caso de España. Para nosotros, Franco debe ser lo mismo que Kadar, y la dictadura falangista lo mismo que la dictadura comunista. En la vida no es correcto aplicar la conducta de Pilatos, lavándose las manos cuando el opresor nos parece que es de nuestro lado.

HEMMINWAY PREMIO NOBEL, PROTESTA CONTRA LA TIRANIA

Nueva York, (OPE).—En una crónica del "New York Post" cuenta Leonard Lyons que estuvo con Hemmingway en un restaurant de París, precisamente en el de la vasca Ana, en el boulevard Delassert. El famoso novelista manifestó a los amigos que con él se encontraban —entre ellos el embajador de los Estados Unidos en París, Mr. Dillon, y el director del "New York Times", Cy Sulzberger, que no volverá a España mientras amigos suyos sigan allí encarcelados.

DETENCIONES EN BARCELONA

En Barcelona se ha detenido a unas veinte personas acusadas de haber redactado o difundido hojas subversivas.; esto es hojas antifranquistas.

UNA PRUEBA DE LA "JUSTICIA" DEL FRANQUISMO

En Tarragona se ha celebrado la vista del proceso contra 45 personas, pertenecientes en su mayoría a la Esquerra Republicana de Cataluña. Se les acusa de actividades subversivas ejercidas en 1947.

Los procesados han pasado en la cárcel diez años, por haber repartido propaganda contra Franco. Al cabo de diez años, han sido sentenciados a ¡¡seis meses!! y entonces —después de diez años— se les ha puesto en libertad...

Mensaje del Presidente de la República

"España, para ser hogar de todos los españoles, ha de constituírse conforme a la voluntad de ellos".

ESPAÑOLES:

Hoy conmemoramos el XXVI aniversario de la proclamación de la República. Recuerdos y esperanzas tendrán que acogerse, dentro de la Patria, al seguro de los hogares. Fuera de ella, la hospitalidad generosa de los pueblos donde trabaja la emigración republicana, permitirá nuevamente que se alce la voz viril de los españoles, atestiguando nuestra fe en el porvenir. Las ansias comunes se encontrarán a través del espacio, a pesar del poder de la tiranía, pues ésta, por numerosas y bien pertrechadas que tenga sus legiones de esbirros, no puede aprisionar las almas.

Quiero comenzar repitiendo, como honor y homenaje a las generaciones sacrificadas y a las que ahora llegan animosas a tomar en mano la dirección del destino político y social de la Nación, estas palabras del gran escritor francés Albert Camus: "Las juventudes de Hungría, de España, de Francia y las de todos los países, comprueban que nadie, ni nada, abatirá jamás la fuerza violenta y pura que impulsa a los hombres a reivindicar el honor de vivir de pie.

Vivir de pie es la aspiración de los españoles. No quieren más. No se conformarán nunca con menos. Todos los gajes materiales que suelen repartir los Estados totalitarios valen nada si la libertad falta, porque de hierro o de oro la cadena es siempre atadura y prisión. El falangismo, apoderado del poder, había olvidado esta entrañable realidad del ser nacional, y hoy comprueba, estupefacto, que el país odia al régimen y aborrece a sus representantes. Mañana, pronto los deseos convertidos en actos descuajarán desde la fundación al remate el actual aparato estatal, causa y raíz de la división de los españoles.

Un claro deber me impone silenciar cuánto y cómo se está realizando dentro de la Patria. Oblígame, asimismo, a prescindir de cualquier comentario acerca de los planes tácticos de las grandes masas de opinión adversarias del régimen franquista. Incluso si se acusaran diferencias de criterio político entre los distintos grupos de la oposición, enmudecería, rindiéndome a la finalidad común. Esta es la de restaurar los derechos inherentes a todo ser humano, los derechos hollados y desconocidos de la libertad.

Pero el aconsejable silencio respecto a las actividades de nuestros hermanos de España, no debe extenderse, ni yo lo extiendo, a la actuación de quienes en América, Europa y Africa luchan por el triunfo de la causa común. Dirijo, pues, mis palabras, pesándolas y midiéndolas, a la emigración, con la resolución firme de no hurtar el más pequeño repliegue del pensamiento. Grata o desagradable quiero que la voz llegue a todos los emigrados republicanos ,sea cual fuere su filiación política o sindical, para que al escucharme examinen el problema que nos tiene planteado el curso de los acontecimientos nacionales y ajusten su conducta a los imperativos del deber.

El destino cercano de nuestro país no está en manos de la emigración. Bien que mal —frecuentemente, bien— la emigración ha rehecho sus hogares, educado a sus hijos y llevado de uno a otro confín el glorioso nombre de España. En conjunto, la emigración puede estar satisfecha de sí misma. Ha dado pruebas de fecundidad científica, literaria y técnica; ha contribuído al desenvolvimiento de la riqueza material y moral de los pueblos que la acogieron, y ha puesto de relieve otra vez las calidades del hombre español, laborioso en el trabajo, leal con sus semejantes y agradecido a sus benefactores. Si no existieran otras manifestaciones de pareja enseñanza, tales hechos serían bastantes y sobrados para demostrar la torpeza e iniquidad del sistema imperante en España, origen del desgarramiento brutal de una comunidad útil, y por tanto, responsable de haber hecho perder a nuestro país durante veinte años la aportación directa de dos generaciones, émulas de las más adelantadas del mundo civilizado.

Hago la evocación para justificar el derecho de la emigración republicana a intervenir en el diálogo del futuro de la Patria. Prescindir de su colaboración, o desdeñar la realidad de su existencia, sería un error, y es sabido cuán funestos son los errores en la gobernación de los pueblos.

Pero, paralelamente al ejercicio del derecho de ciudadanía, no perdido, sino acrisolado por la acción en el destierro tienen los emigrados unos deberes categóricos, superiores a los mandatos de la pasión personal. Los concreto en pocas palabras: Ayudar sin hostigar.

El régimen franquista, ya en los umbrales de la desaparición, arrastrará al caer los principios fundamentales de su política, pero quedarán grandes trozos de la armazón del sistema, cuyas partes nobles han de ensamblarse e integrarse en las fundaciones posteriores.

Este período de transición van a llenarlo, reunidas, las nuevas generaciones y las que doblan la curva de la vida; los obreros y los militares; los hombres de letras y los sacerdotes; los estudiantes y los maestros; los industriales y los comerciantes. España entera, removida por un aliento común de esperanza, pondrá mano en la tarea, sin rencores y sin odios, impregnadas las almas de los sentimientos de paz, piedad y perdón que, al fin y a la postre, han logrado germinar.

¿Cuál será la estructura de la España inmediata? ¿Qué se proponen realizar los hombres en cuyas manos reside la resolución primera? No me consta, ni, si me constara, lo diría. Baste señalar que los actos que ejecuten, al no tener otros límites que los de sus propias voluntades, necesitarán estar inspirados diariamente de prudencia y tino.

En esa España, ya visible, tienen que encontrar todos los españoles puesto y hogar. Todos. Los de condición social distinta y los de distintas opiniones. Ninguna discriminación será tolerable, salvo las que surjan de las leyes naturales y del cumplimiento de aquellas otras que elabore la ciudadanía por el órgano de sus representantes libremente elegidos.

Nosotros somos republicanos. A ese título, que no ocultamos, ni declinamos, se acoge nuestra historia y nuestro honor. Republicanos, ayer; republicanos hoy, y republicanos hasta la hora final. La fidelidad a los principios no excluye, ni impide, el respeto a otros contrarios. La democracia republicana puede vivir sosegadamente al lado de los españoles que profesen doctrinas distintas, bien llevando la dirección de los negocios públicos, bien desde la oposición si el régimen definitivo tuviera signo distinto al de la República. Precisamente por esa disposición del ánimo a aceptar las direcciones ajenas, caso de que no prosperaran las propias, poseemos autoridad paar decir a nuestros compatriotas que hemos llegado a una encrucijada ante la cual no pueden ser unos corazones alegres los que se abroguen la función de marcar el camino.

La España irredenta y la España desterrada necesitan unir sus esfuerzos para elegir el mejor o, por lo menos, para facilitar a los españoles que señalen el qué preferentemente quieran, sin remover las cenizas ensangrentadas de un pasado que comienza a perderse en la historia.

¿Qué quieren los españoles? ¿Qué desean los que sufren directamente la pesadumbre del régimen y los que soportan con la emigración el terrible dolor de la ausencia? Simplemente que se nos reconozca el derecho de gobernarnos a nosotros mismos, de elegir nuestros órganos de poder, de recobrar y ejercitar las libertades esenciales del hombre. Para la dictadura del general Franco estas aspiraciones son insanas, inspiradas por el liberalismo satánico de unas enseñanzas malditas. Pero precisamente esa limitación de la inteligencia y sequedad del corazón han sido la causa de la división de España, el desplome de su economía y el marasmo de su inspiración creadora. ¿Incurrirán los hombres del futura inmediato en el mismo error? No lo creo.

España, para ser el hogar de todos los españoles, ha de constituirse conforme a la voluntad de ellos. El derecho de las clases gobernantes a aleccionar al país trae consecutivo el deber de respetar su soberanía. Sensatamente nadie querrá corromperla, desfigurarla o desacatarla.

Con esta confianza conmemoramos el presente 14 de Abril. Está firme el corazón y la voluntad resuelta, Uno y otra, interpretando el estado de conciencia de la emigración y el propio, quieren servir a España, a la reconciliación de los españoles y a la República.

Honrosamente, por encima de todos los dolores y de todos los sacrificios, hoy, como antes, nuestras almas siguen unidas clamando por la Patria y por la Libertad.

Diego Martínez Barrio

En el destierro, 14 de Abril de 1957.

CRONICA INTERNACIONAL

TRIUNFA LA REBELDIA

Por Faustino BALLVE

Nasser. Ya está "resuelto" el problema del canal de Suez. Los israelitas se han retirado de sus posiciones protectoras sin garantías de ninguna clase, los árabes anuncian que, con sus cañones costeros, bloquearán marítimamente a Israel y Nasser, olvidando sus promesas, niega a la navegación israelita el paso por el canal.

Nosotros que, no obstante nuestra simpatía por los judíos a quienes el mundo debe desde el Decálogo hasta la Física de Einstein, jamás fuimos partidarios de un estado racial judío, nos ponemos las manos en la cabeza y se comprende que los judíos se llamen a engaño, porque el plan Balfour ha significado para ellos una engañifa y una trampa.

Por otra parte, la "solución" es una rendición incondiiconal a la piratería, al desprecio del Derecho y al ventajismo un tanto de importancia para los moscovitas y una terrible debilitación del bloque occidental. Parece que hay quien quiere quedarse solo: "con su pan se lo coma".

Franco.—Aun cuando tambaleándose, el traidor a su patria y a sus aliados totalitarios sigue en pie. Ha formado otro gobierno con "los mismos collares y otros perros", como dicen por allá. Lástima que el ingenio de los españoles se quede en el chiste y fracase ante las cosas serias.

El país está en la miserai y en la desesperación; el régimen tan podrido y desunido que pide a gritos una sucesión preparada con la cabeza. Se prefiere por lo visto darle otra inyección a la podredumbre por el camino de la OTAS. Y, si un día el podrido maderámen se cae de golpe y explota el "barril de pólvora"? Repetimos que "con su pan se lo coman".

Inglaterra.—Hará cuatro años, los laboristas fueron echados del poder después de una de las gestiones gubernamentales más torpes y desafortunadas que ha conocido la Historia, dejando al país en los huesos y sin el menor prestigio internacional. Los conservadores han sido perseguidos por la mala suerte en todos sentidos, entre ellos el de no haber tenido un programa original que galvanizara al país y le llevara al gran esfuerzo que necesita para normalizarse: aquella campaña electoral no parecía una campaña entre conservadores y socialistas sino entre socialistas de diversos grupos. No hubo valor cívico para ir contra la demagogia. No obstante ello, lograron los conservadores un período de prosperidad y pleno empleo que derivó hacia la inflación expansionista que no pudieron dominar porque no eran dueños del presupuesto. Este ha ido a la deriva de los enormes gastos militares y del exagerado servicio social del que benefician hasta los millonarios. En estas condiciones cualquier gobierno ha de fracasar.

A los laboristas que, contra lo que creen los tontos, tienen como último ideal el comunismo, todo esto les importa un bledo: lo único que les importa es el poder. Y en un momento en el que como nunca necesita el país la unidad nacional, se han lanzado a una campaña de agitación que encuentra en las dificultades actuales campo abonado y está produciendo resultados en elecciones parciales. Confían en un triunfo aplastante en las próximas elecciones generales que normalmente han de ser dentro de tres años. Si lo obtienen, ya pueden prepararse los ingleses a apretarse nuevamente el cinturón. Veremos si —entretanto los conservadores se saben enmendar y son lo que dijo Cecil: el partido de la libertad. En caso contrario, lo más probable es que ganen los laboristas, pero por exigua mayoría. Y —los republicanos españoles lo sabemos— un gobierno exiguamente mayoritario significa en realidad la ausencia de gobierno: un país a la deriva. Y un país a la deriva, cuando es un país de cierta importancia, es un factor terriblemente perturbador en la vida internacional. Recordemos la República de Weimar y sus hermanas de Austria, Polonia, etc.

Ya que la Providencia ha privado a los laboristas del acreditado common sense británico, acaso se lo conserve al electorado. Quien sabe si este se dará cuenta un día de que en Inglaterra existe todavía aquel partido liberal que dio al país al gran Gladstone y que fue el partido de la paz, de la prosperidad y de las causas nobles.

..El de la radio —Esta parece una crónica negra. Pero, como decía aquel de la radio: "¡Jesús, cómo está el mundo!".

MURIO EL PRESIDENTE E. HERRIOT

Al cerrar esta edición, conocemos la triste noticia del fallecimiento de Don Eduardo Herriot, la figura política más sobresaliente de la Francia actual. Presidente honorario de la Asamblea Nacional Francesa lider del Partido Radical SocialistaFrancés, Alcalde de Lyón y gran amigo de la República española. Nos llena de pena la desaparición de tan insigne hombre de letras y eminente político, a cuya memoria dedicaremos en el próximo número los homenajes de nuestro recuerdo, admiración y gratitud.

FUNDACION PABLO IGLESIAS BIBLIOTECA